

Atres semanas de los incendios que afectaron a Ñuble, Biobío y La Araucanía, en Penco hay 11 viviendas de emergencia instaladas, a las que en los próximos días se deberían sumar seis que están en proceso de instalación, según detalla el municipio. Les comprometeron que otras 34 llegarán pronto.

El tema es que según la última información del Ministerio de Desarrollo Social, la Ficha Básica de Emergencia (FIBE) arroja que en fueron afectados 4.547 hogares y 2.996 están en Penco. La tardanza en la instalación de viviendas en Penco, la comuna más afectada, bien explica el mea culpa del Presidente Gabriel Boric, mirando de reojo que según el catastro el 90% tuvo pérdida total de vivienda o fue muy afectada. "Ante las críticas, en particular la lentitud de instalación de viviendas de emergencia, quiero decirles que creo que tienen razón", dijo, sumando que "hay un cuello de botella en la instalación que se puede explicar por múltiples factores que tienen que ver desde la calidad del terreno, desde los proveedores. Quiero decirles que hemos exigido -no solicitado-, exigido a Senapred que se incorporen nuevos proveedores y que se apure el tranco".

Según la información que entregan en Senapred, hasta ayer se habían instalado 188 viviendas de emergencia. El promedio es casi nueve por día, un número que explica el llamado de atención de Boric, a pesar de que pueden existir personas que optan por el bolsillo electrónico de autoconstrucción, un aporte de 150 UF para adquirir materiales. "Tenemos una emergencia que va a 100 kilómetros por hora y están respondiendo a 1", cuestionó esta semana el alcalde de Penco, Rodrigo Vera.

Pero, ¿cuáles son las razones de la demora? ¿Tiene suficientes proveedores el Estado? ¿Por qué a tres semanas de la tragedia de las casi 4.000 familias que sufrieron un severo daño en su hogar 200 cuentan con una vivienda de emergencia, independiente de otras Ayudas Tempranas del gobierno?

Las primeras órdenes de compra fueron el 19 de enero a Sodimac y Fundación Vivienda. En el listado de órdenes de compra y contrataciones directas efectuadas por Senapred, institución a cargo de las viviendas de emergencia, figuran otros seis proveedores, según Mercado Público: además están Comercial Andes, Forestal y Comercial Arbolito, Grupo SCM, José Hernández Henríquez Sepúlveda, Mivivenda y Tecno Truss. Antes

El cuello de botella de las viviendas de emergencia del sur

Según el catastro del gobierno, 4.547 hogares se vieron afectados por los incendios en Ñuble, Biobío y La Araucanía y 90% de ellos tienen daño severo, incluso pérdida total. Acorde a Senapred, a tres semanas de la catástrofe se han levantado 188 viviendas de emergencia, lo que explica las razones para que el Presidente Boric reconociera lentitud en el proceso.

Por **Sofía Álvarez**



de la reprimenda del Mandatario, Senapred ya buscaba otros tres nuevos proveedores.

Quien registra el mayor monto bruto en órdenes de compra es Grupo SCM, con \$2.601.145.842 para viviendas en Biobío y La Araucanía. Le sigue José Hernández Henríquez Sepúlveda, con \$1.249.894.500 para viviendas en Biobío y Ñuble, mismas regiones donde Fundación Vivienda cerró acuerdos por \$736.617.539. Las primeras seis viviendas de emergencias se entregaron el 20 de enero en San Nicolás (Ñuble). El 22 hubo otras siete en Concepción (Biobío) hasta las 188 de la actualidad. Todas ellas han sido elaboradas por las empresas que tienen lo que se conoce como convenio marco

con el Estado, que básicamente es una licitación bianual con servicios que se solicitarán para emergencias. Si ocurren, cualquier institución pública, como Senapred, puede comprar esos servicios a precio fijo. En paralelo y para adelantarse a catástrofes, varios de esos proveedores van entregando al Ejecutivo productos en el año, como las viviendas de emergencia. "Entregamos a Senapred viviendas todos los meses. Lo que pasa es que cuando hay una gran emergencia hay más demanda", explica Sergio Calvo, gerente de Fábrica de Fundación Vivienda.

En su caso, ejemplifica, en 2025, que no tuvo una gran emergencia, entregaron alrededor de 100 viviendas de emergencia al mes. "Pero cuando se queman miles de

viviendas los cinco o seis proveedores fijos no podemos. Por mucho que aumentemos la producción, el despacho -hoy estamos entregando tres o cuatro veces más de lo habitual- no es suficiente", se extiende. Sergio Cáceres, propietario de Grupo SCM, suma que "en todas las emergencias pasa lo mismo; si la emergencia no se planifica. No hay ningún proveedor que pueda tener capacidad de abastecimiento. Cuando llega hay que actuar rápido y lo hacemos: estamos trabajando día y noche". Además, reseña que ningún proveedor puede predecir no sólo los incendios, sino las decisiones: aun cuando se hayan quemado más de 4.000 viviendas, no necesariamente ese número es el que se compra. "Hasta que no

nos piden no podemos producir la cantidad que se requieren", dice.

Según entendidos, cuando ocurren estas emergencias, el Estado, además de pedir a los proveedores habituales que entreguen su máximo posible, también invita a otras empresas a colaborar. Pero eso, en esta oportunidad, tampoco ha sido suficiente. Y es que los mismos proveedores, a su vez, necesitan de otros para elaborar las viviendas, y esa capacidad también es limitada. Cáceres, del Grupo SCM, que el viernes despachó cerca de 30 viviendas, que considera "un gran volumen", dice que el suministro "siempre cuesta cuando tenemos que abastecernos de todos los productos y preocuparnos de la calidad de los materiales". A eso hay que sumarle la logística de traslado y acopio. "No es llegar y comprar", agrega.

Pero también hay otros factores, como la habilitación del terreno, que corre por cuenta de los municipios, o incluso los climáticos. "En Tomé llovió y no quisimos arriesgar a enviar las viviendas y que se pudieran mojar, así que entre martes y miércoles no pudimos despachar", dice Cáceres. En esa comuna su empresa tiene una orden de compra por 270 viviendas y llevan 70 despachadas.

Además, la calidad de las viviendas, cuyos estándares fueron publicados en el Diario Oficial, también ralentizan el proceso. "Ahí se podría avanzar más rápido, pero el estándar, que siempre ha sido al nuestro, también está pensado en la familia: se debe entregar una vivienda digna y de calidad, no es tan rápido. No podemos enviar viviendas que no cumplen los estándares", añade.

A pesar de todo esto, el ministro del Interior, Álvaro Elizalde, dijo este viernes que se espera que antes del inicio del invierno todas las personas tengan alguna solución, "y hemos sido categóricos que antes de esa fecha se va a haber cumplido con los objetivos".

"En lo que respecta a las viviendas de emergencia, no debemos olvidar que son 16 las comunas afectadas. En nueve de ellas ya se ha instalado el 100% de lo requerido. Tenemos un especial desafío en Concepción, Penco y Tomé. Y hoy estamos superando las 200 viviendas instaladas", actualizó. Según el secretario de Estado, al inicio de este proceso habían cuatro proveedores y ya se llegó a ocho. "Estamos actuando con mayor celeridad que el evento de similar naturaleza respecto a la instalación de viviendas de emergencia, pero la instrucción del Presidente es redoblar el esfuerzo e incluso actuar más rápido", cerró. ●